



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2024,
Volumen 8, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5

**SABERES SOBRE LAS HUERTAS RURALES
PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN
ESTUDIANTES DE PREESCOLAR DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE BUENAVENTURA**

**KNOWLEDGE ABOUT RURAL GARDENS FOR FOOD
SECURITY IN PRESCHOOL STUDENTS FROM AN
EDUCATIONAL INSTITUTION IN BUENAVENTURA**

Myle Córdoba Vente

Institución Educativa las Américas, Colombia

Liseth Marcela Gutiérrez Cardona

Institución Educativa Pablo Emilio Carvajal, Colombia



DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13982

Saberes sobre las Huertas Rurales para la Seguridad Alimentaria en Estudiantes de Preescolar de una Institución Educativa de Buenaventura

Myle Córdoba Vente ¹

mylecordobavente19@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-8083-7934>

Institución Educativa las Americas
Colombia

Liseth Marcela Gutiérrez Cardona ²

gliseth130@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-1566-2306>

Institución Educativa Pablo Emilio Carvajal
Colombia

RESUMEN

Se presentan resultados del diagnóstico de una investigación realizada con 13 estudiantes de grado preescolar de la Institución Educativa José María Córdoba, ubicada en el corregimiento de Córdoba zona rural del Distrito de Buenaventura (Colombia), cuyo objetivo es conocer los saberes sobre la elaboración de huertas rurales para la seguridad alimentaria. El enfoque es cuantitativo de alcance descriptivo, se realiza una entrevista semiestructuradas sobre los cultivos en las azoteas y patios de las viviendas y el cuidado del ambiente. Se encuentra que la mayoría de los estudiantes tienen conocimientos sobre las huertas, no tienen clara la utilidad de los productos que se encuentran en ella. Tampoco reconocen cuáles son las acciones que pueden hacer en la vida cotidiana para el cuidado del ambiente. Estos resultados son propios de la edad de escolarización, pero es el momento oportuno para introducirlos en las temáticas de la pedagogía ambiental que los encaminen a adquirir actitudes que se conviertan en hábitos y valores con respecto a los recursos naturales y la importancia para la supervivencia de las especies en el planeta.

Palabras clave: ambiente; estudiantes, huerta rural, preescolar, seguridad alimentaria

¹Autor principal

² Correspondencia gliseth130@gmail.com



Knowledge About Rural Gardens for Food Security in Preschool Students from an Educational Institution in Buenaventura

ABSTRACT

The results of a diagnosis of a research carried out with 13 students of preschool grade from the José María Córdoba Educational Institution, located in the Córdoba district, rural area of the Buenaventura District (Colombia), whose objective is to learn about the knowledge on the elaboration of rural gardens for food security, are presented. The approach is quantitative and descriptive in scope, a semi-structured interview is carried out on the crops on the roofs and patios of the houses and the care of the environment. It is found that the majority of the students have knowledge about the gardens, they are not clear about the usefulness of the products found in them. Nor do they recognize what actions they can do in their daily life to care for the environment. These results are typical of the school age, but it is the right time to introduce them to the topics of environmental pedagogy that will lead them to acquire attitudes that become habits and values with respect to natural resources and the importance for the survival of species on the planet.

Keywords: environment, students, rural garden, preschool, food security

Artículo recibido 08 agosto 2024

Aceptado para publicación: 10 septiembre 2024



INTRODUCCIÓN

Una de las dificultades que poseen los estudiantes ubicados en zonas rurales es la alimentación por razones de la pobreza y los bajos recursos económicos de las familias que no les permite acceder a productos provenientes de otras regiones, porque no siempre pueden ingresar al territorio debido al conflicto de la región del pacífico en Buenaventura y los que llegan son a precios muy altos. Las prácticas alimentarias en la cocina afrodescendiente en el Pacífico son parte del patrimonio cultural, inmaterial de Colombia, que se encuentran en tensión por factores como la globalización, la pérdida de la biodiversidad en los territorios, la frágil seguridad alimentaria de las comunidades y el desplazamiento al que se ven enfrentados los pobladores a causa de la pobreza y el conflicto armado (Angarita et al., 2022). De acuerdo a esto, el profesor es un pilar importante en la transformación de la formación de los estudiantes para que éstos aprendan a subsistir en la sociedad, dando solución a algunas de sus dificultades; por ello se puede decir, que las huertas escolares contribuyen al desarrollo del conocimiento y de ellos en el presente, dirigiéndoles hacia el futuro.

Además, la migración de los jóvenes a las ciudades ha llevado a que los conocimientos ancestrales sobre el cultivo de plantas comestibles y medicinales se han perdido y que se requieren rescatar, y que los estudiantes en la escuela reconozcan los saberes de los mayores para que la comunicación intergeneracional permita retomarlos y aplicarlos para preservar la cultura propia de la región. La institución educativa es un lugar donde existe la posibilidad del establecimiento de relaciones entre sujetos de visiones variadas del saber hacer en la cotidianidad a partir de códigos que han adquirido en sus casas. La institución educativa, es el lugar donde se relacionan con otros con culturas propias, con formas individuales de valoración del mundo que les rodea y se complementan con las particularidades que desarrolla en sus espacios académicos en los que amplían sus horizontes (Fragoso & Canales, 2009). Así pues, cada familia tiene su propia ancestralidad quienes se encargan de perpetuar sus saberes e inducir a sus hijos e hijas al amor hacia el territorio y costumbres.

Por otro lado, nace la inquietud de cómo rescatar esos conocimientos ancestrales de una manera práctica y dinámica.

A las escuelas llegan muchos estudiantes de diferentes partes, existe multiculturalidad étnica, cada etnia es rica en saberes, que, al mezclarse, usan las mismas plantas en su quehacer ya sean medicinales o



comestibles, por otra parte, se tienen las medicinas tradicionales pero esos procesos químicos en algún momento se toman algunas composiciones de las plantas. Algunas de las prácticas y creencias en el uso de las plantas proceden de las abuelas maternas que transmiten diversidad de conocimientos a sus hijas, quienes muchas veces hacen uso de estas debido a diferentes problemáticas con el acceso a los servicios de salud (Stephens & Ruíz, 2023). Son muchas que se siembran o se encuentran en el bosque y sirven para curar en ocasiones afecciones. Actualmente se hablan de huertas que ya se tienen en las viviendas para su uso personal, además han servido para alimentar a familias de bajo recurso. Ahora estas huertas se han querido llevar a las escuelas, con el objetivo de adquirir y profundizar en el conocimiento de las plantas, además de llevarlo a la práctica al manipular, sembrar y ser consciente de su uso, beneficios y porque no, sus contradicciones al conocer sus características, como todo alimento o medicina en exceso de uso puede causar problema.

Las huertas escolares abren una nueva forma de enseñanza aprendizaje con la cual se rescatan saberes ancestrales, se comparten estos conocimientos con otros quienes desconocían, así de esta manera se contribuye a la conservación dando continuidad en el empleo de las huertas no solo en las escuelas sino en los hogares. Estas aportan beneficios a los estudiantes ya que aquellos que no la tenían, pueden implementarlas en sus viviendas para la sostenibilidad de la familia, al hacerla pueden sembrar plantas de su gusto y máxima necesidad aportando así a su canasta familiar. Por otro lado, pueden consumir sus productos frescos usando abonos naturales libres de químicos, así contribuyen también a su salud, no solo en la alimentación, el uso medicinal sino en la purificación del aire en su entorno al tener plantas en su vivienda. Al tener como estrategia la huerta se promueve el respeto por la biodiversidad, impulsando la riqueza por cultivar la tierra, lo que nos guía hacia prácticas sostenibles y soberanía alimentaria. El suelo, el agua y energía contribuyen a la preservación de los ecosistemas, reconocimiento del ambiente como sujeto de derecho, generando en los estudiantes oportunidades activas y relevantes sobre lo que están aprendiendo (Chacón et al., 2024).

Los estudiantes tienen un papel muy relevante que de acuerdo a su actuar, uso y conservación de las plantas, pueden continuar con un legado hacia las nuevas generaciones, no solo por conservación del planeta sino del ser, pues las huertas son una manera práctica y fácil de conservarlas.



Además, contribuyen al bienestar anímico; al estar rodeado de plantas o manipular la huerta es una forma de minimizar el stress que hoy afecta a muchos estudiantes y este puede ser un medio simple pero efectivo contra este mal. En síntesis, son muchos los beneficios que se pueden obtener al tener una huerta ya sea escolar o familiar a través del aprendizaje y la perpetuidad en la cultura al implementar nuevos o mezclan saberes para poner en prácticas de subsistencia de familias más vulnerables pero que a todos benefician.

Se encuentran estudios previos a nivel internacionales sobre esta temática, entre ellos está el de huertas escolares como espacios para el cultivo de relaciones, porque vinculan las familias y toda la comunidad educativa (Armienta et al., 2019), asimismo el estudio sobre las representaciones sociales de huertos escolares que conllevan a la construcción de proyectos educativos desde la pedagogía crítica, ya que permiten la interacción sociocultural en donde se producen nuevos proyectos a implementar (Montiel et al., 2021). Además, en el estudio de los huertos escolares en España, pretenden utilizarlas para educación para el cambio, ya que consideran que la agroecología contribuye al mejoramiento y sostenimiento agroalimentario social y económicamente sostenible, así se mejora la calidad de vida al interactuar entre la sociedad y el ambiente (Estrella & Jiménez, 2020), también se toma la huerta escolar para tutorías que fortalecen las trayectorias escolares incompletas, así aprovechan los espacios verdes de la institución para la implementación de la huerta escolar como recurso pedagógico que promueve la indagación y apropiación a nuevos saberes (Parada, 2022).

En el ámbito nacional en Colombia se encuentran varios estudios sobre los cultivos escolares, entre ellos la huerta Escolar como estrategia transversal para el fomento de la comprensión Lectora, además que facilita la comunicación entre los actores y el reconocimiento al valor ancestral (Revelo et al., 2023). En el país se necesita modelo pedagógico en donde se integren procesos encaminados hacia la educación ambiental, basada en el desarrollo sostenible y mejoramiento de la calidad de vida, generando cultura ambiental (Pérez, 2023), la huerta escolar es una estrategia para el consumo de alimentos saludables en los hogares infantiles como también desarrolla el interés en el cuidado ambiente. (Piñarete & Figueroa, 2024). Las huertas escolares son una herramienta eficaz que se integra al currículo escolar no solo apoya el desarrollo de actividades prácticas y facilita la comunicación entre los actores educativos y promueve el reconocimiento del valor ancestral de los conocimientos agrarios.



Este enfoque no solo enriquece el aprendizaje de los estudiantes al vincularlo con experiencias prácticas, sino que también contribuye a un entendimiento más amplio de las conexiones entre la teoría y la práctica en el contexto educativo (Revelo et al., 2023).

En el modelo pedagógico en Colombia es necesario que integre procesos de educación ambiental a través de las huertas escolares. Deben orientarse hacia el desarrollo sostenible y la mejora de la calidad de vida, que generen una cultura ambiental más sólida. Se presentan como una estrategia integral para conectar a los estudiantes con la naturaleza y fomentar prácticas sostenibles. Este enfoque pedagógico busca educar a los estudiantes sobre la importancia del ambiente e involucrar a las comunidades en el proceso de aprendizaje y sostenibilidad. El modelo propuesto enfatiza la necesidad de involucrar a todas las partes interesadas para crear un impacto duradero y significativo en la educación ambiental y en la cultura escolar (Pérez, 2023), porque promueve el consumo de alimentos saludables, ya que benefician la salud de los niños al proporcionar alimentos frescos y nutritivos, como también despiertan un mayor interés en el cuidado del ambiente desde una edad temprana (Piñarete & Figueroa, 2024).

La integración de estas prácticas en el currículo escolar ayuda a fortalecer competencias clave como la observación, el análisis y la resolución de problemas, promueve una educación más dinámica y aplicada (Tobar et al., 2020). Se promueve el sentido de comunidad y colaboración, fortalecen las relaciones interpersonales y el compromiso comunitario, que hace de este espacio un punto de encuentro para la interacción social y el aprendizaje colectivo (Armienta et al., 2019). También se promueve una mayor conciencia y responsabilidad hacia la sostenibilidad, al tiempo que ofrece oportunidades prácticas para el aprendizaje y el desarrollo de habilidades. Se convierten así en centros de aprendizaje integral que vinculan la teoría con la práctica en el contexto de la sostenibilidad (Barrón & Muñoz, 2015).

Las huertas escolares emergen como espacios transformadores en la educación, facilitando la construcción de proyectos pedagógicos críticos que promueven la educación ambiental y la participación sociocultural de los estudiantes. Según Montiel et al. (2021), estas huertas permiten cuestionar y redefinir prácticas educativas tradicionales, creando proyectos más inclusivos y contextualizados. Además, se evidencian como agentes de cambio en la educación agroecológica, al fomentar prácticas sostenibles que fortalecen la relación entre sociedad y ambiente (Estrella & Jiménez, 2020).



Asimismo, las huertas escolares son recursos pedagógicos valiosos que promueven la indagación y el aprendizaje práctico, mejorando el compromiso y rendimiento académico de los estudiantes (Parada, 2022). En conjunto, contribuyen a una educación más equitativa, consciente del entorno y capaz de abordar desafíos educativos contemporáneos.

Con respecto al marco contextual, el proyecto de investigación se localiza en el Distrito de Buenaventura, el cual se encuentra ubicado en el departamento del Valle del Cauca región centro-noroccidental de Colombia, se encuentra dividida en mayor extensión de área la zona rural y una menor extensión la zona urbana. La Institución Educativa José María Córdoba, donde se realiza la investigación, está ubicada en la zona rural del Distrito de Buenaventura, en el corregimiento de Córdoba en el km 21, tiene modalidad de enseñanza agrícola y agropecuaria y su modelo pedagógico es constructivista. Enfrentan una serie de conflictos que obstaculizan el acceso a una educación de calidad y equitativa, su problemática es producto de una compleja interacción de factores sociales, económicos y geográficos, sus principales dificultades radican en un Infraestructura deficiente, falta de acceso a internet y a las tecnologías de la información y comunicación, altos índices de pobreza, inseguridad a causa del conflictos armados, todas estas acciones interrumpen los procesos educativos y generan inestabilidad en las comunidades.

Colombia cuenta con un marco legal ambiental sólido, que refleja una creciente conciencia sobre la protección y conservación del entorno. La Constitución Política de 1991 establece el derecho a un ambiente sano y sostenible, sentando las bases para la gestión de recursos naturales. La Ley 99 de 1993 marca un hito al promover una gestión ambiental integral y sostenible, guiando las políticas ambientales del país. En 1994, la Ley General 115 regula el servicio público de la educación e incluye la conservación del ambiente como un objetivo educativo clave. Posteriormente, el Decreto 1860 de 1994 establece instrumentos para la gestión educativa y ambiental, dando origen a los Proyectos Educativos Institucionales (PEI), Proyectos Ambientales Escolares (PRAE) y Proyectos Ciudadanos de Educación Ambiental (Proceda), fortaleciendo así la integración de la educación y la sostenibilidad.

METODOLOGÍA

El enfoque de este estudio es mixto (cualitativo y cuantitativo), de alcance descriptivo porque se va a describir de manera detallada y precisa un fenómeno o situación particular. Se trata de un diseño



metodológico investigación acción (Henández-Sampíeri & Mendoza, 2018), porque los estudiantes y la comunidad educativa participan de la ejecución del proyecto. La muestra es de 13 estudiantes del grado de preescolar. Las fases de la investigación son: en la primera se realiza el acercamiento a la población de estudio, con el previo permiso por parte de la I. E y el consentimiento informado firmado por parte de los padres y acudientes de los estudiantes. En la segunda se construye el cuestionario sobre los saberes previos que tienen los estudiantes de grado Preescolar sobre huertas rurales, educación ambiental y seguridad alimentaria, de acuerdo a los indicadores de la variables de investigación, el cual se envía a siete expertos que los validan e incluyen observaciones que permiten la elaboración final. En la tercera se aplica el instrumento a los estudiantes y cuyos resultados se presenta en esta presentación. En la cuarta se aplica el programa de intervención educativa y finalmente se analizan los resultados que se discuten con el marco teórico, que permiten redactar las conclusiones y recomendaciones.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se describen las valoraciones cualitativas y cuantitativas del cuestionario inicial, dirigido a los 13 estudiantes del grado preescolar de la institución educativa José María Córdoba del Distrito de Buenaventura. Los registros de las notas de campo se toman para los datos cualitativos, que ayudan a analizar e interpretar los resultados cuantitativos.

La presentación de la informacion se realiza por medio de tablas, en términos de frecuencia (F) y porcentaje (%), que permite obtener una visión clara y concisa de la distribución de los datos, facilitando su interpretación y comparación. La participación de los estudiantes de grado Preescolar en cuanto a género es: de 6 mujeres (46,15%) y 7 hombres (53,85%); en cuanto a la edad el 100% de los estudiantes están en un rango de edades entre los 4 y 5 años.

Categoría: Los saberes sobre la seguridad alimentaria que poseen los estudiantes (5 y 6) años de la institución educativa José María Córdoba del Distrito de Buenaventura.

A continuación, se presentan los resultados de esta categoría para conocer los saberes que posees sobre la seguridad alimentaria, lo cual es fundamental para el proceso de enseñanza-aprendizaje, comprender y valorar los conocimientos ancestrales.



Indicador: Conocimientos populares sobre las huertas urbanas.

Según la tabla 1, en relación con la pregunta "¿Qué es una huerta rural?", el 38% de los estudiantes responden que es un espacio para cultivar plantas, un 38% que lo consideran un espacio cerrado para jugar, el 15% lo asocia a un espacio para criar animales, y el 8% lo identifica como un espacio para realizar ejercicios. Esto indica que los estudiantes del grado preescolar tienen un conocimiento limitado sobre el concepto de huerta rural. "La falta de entendimiento sobre qué constituye una huerta rural entre los niños refleja deficiencias en la educación ambiental desde etapas tempranas y sugiere una necesidad de intervención educativa para clarificar estos conceptos básicos" (Pérez, 2023, p. 118). Asimismo, "las huertas escolares deben ser introducidas de manera integral en el currículo para que los estudiantes comprendan no solo la función de estos espacios, sino también su importancia en la sostenibilidad y la vida cotidiana" (Armienta et al., 2019, p. 45). Esto sugiere que la confusión entre los estudiantes sobre el propósito de una huerta se debe a la falta de conocimientos precisos sobre ellas, que se debe abordar de manera efectiva en la educación ambiental desde la educación inicial.

Tabla 1 ¿Qué es una huerta rural?

Respuesta	F	%
Espacios para criar animales.	2	15
Espacios para realizar ejercicios	1	8
Espacios para el cultivar de plantas.	5	38
Espacios cerrados para ir a jugar.	5	38
Total	13	100

Se logra evidenciar en la tabla 2, en relación a la pregunta ¿Tienen huerta en su vivienda?, la mayoría de los estudiantes contestan que sí el 85% y solo el 15%, responden que No. Esto indica que los estudiantes no desconocen el termino de huertas, sin embargo, reconoce que los en sus patios o azoteas de sus hogares, existen cultivos que se destinan para su consumo. Una huerta casera es una fracción de terreno destinada a la producción de hortalizas, legumbres y verduras (Ibarbo et al., 2021). En la actualidad tanto en la zona urbana como rural los habitantes conservan la cultura de destinar en sus hogares en sus patios y azoteas un terreno para la producción de sus propios alimentos, sin embargo, estas huertas son más comunes en la zona rural, porque las personas han heredado de sus antepasados la cultura de sembrar sus propios alimentos para su consumo.



Tabla 2 ¿Tienen huerta en su vivienda?

Respuesta	F	%
Si	11	85%
No	2	15%
Total	13	100%

En la tabla 3, en relación a la pregunta ¿Para qué se destina la producción de alimentos de su huerta?, la mayoría de los estudiantes contestan que para alimentarse el 77% y el 23% responden que alimentar animales, ninguno contesta para curarse. Lo anterior indica que lo la mayoría sabe que sirve para garantizar su seguridad alimentaria, no reconocen que algunas de las plantas de que se cultivan en casa sirven para aliviar algunas dolencias como la gripe, dolor de cabeza o de estómago. La huerta es un espacio al interior de los hogares en los que se presentan actividades de agricultura a menor escala que posibilitan la obtención de productos útiles para el consumo humano (Manrique, 2020). En este sentido, las huertas familiares ofrecen una gran cantidad de beneficios alimenticios nutritivos y medicinales, puesto que al realizar estos cultivos en casa se obtienen productos más frescos, orgánicos y libres de pesticidas, que garantizan la seguridad alimentaria.

Tabla 3 ¿Para qué se destina la producción de alimentos de su huerta?

Respuesta	F	%
Para alimentarse	10	77%
Para curarse	0	0%
Para alimentar animales	3	23%
Otra, ¿cuál? _____	0	0%
Total	13	100%

En la tabla 4, en relación a la pregunta ¿Qué sabe del ambiente?, el 38% de los estudiantes responden que es un lugar donde se encuentran las plantas y los animales, seguido del 31% todas las anteriores y en un porcentaje del 15% igual para las respuesta para las respuestas un hábitat formado por seres vivos e inertes y es todo aquello que nos rodea el cielo, el agua, las plantas, los animales, las personas, por lo anterior, se infiere que estos estudiantes tienen algún conocimiento sobre el término ambiente, pero las instituciones educativas deben propiciar entornos escolares innovadores que permitan desarrollar

conocimientos significativos para que puedan fortalecer las relaciones entre los seres humanos y con los demás seres vivos del planeta Tierra (Caro, 2019). Es importante que los estudiantes desde el grado preescolar conozcan más sobre la importancia del ambiente, cuando se enseña a valorar y cuidar los recursos naturales, se forman ciudadanos responsables y comprometidos con un futuro sostenible; la educación ambiental en la infancia es una inversión en el futuro del planeta.

Tabla 4 ¿Para qué es importante alimentarse bien?

Respuesta	Frecuencia	%
Para crecer sano y fuerte	11	85%
Para curarse	2	15%
Para estar gordos y grandes	0	0%
Otra, ¿cuál? _____	0	0%
Total	13	100%

En la tabla 5, en relación a la pregunta ¿Para qué es importante alimentarse bien?, la mayoría de los estudiantes encuestados (85%) considera que alimentarse bien es crucial para crecer sano y fuerte. Una menor proporción (15%) piensa que es importante para curarse, y las otras alternativas no fueron seleccionadas, Esto indica una fuerte conciencia sobre la importancia de una buena alimentación para el crecimiento saludable. No obstante, para que nuestra alimentación pueda ser considerada correcta debe contener cantidades adecuadas de proteínas, lípidos, glúcidos, vitaminas y minerales Cortes (2021). Con el aporte de Cortes concluimos que, aunque los estudiantes consideran que tiene una buena alimentación que los ayuda a crecer sanos y fuertes, en parte tienen razón porque sus alimentos se obtienen de huertas caseras que le proporcionan alimentos sanos, nutritivos y libres de químicos; no obstante, los nutricionistas han establecido que para que una alimentación sea saludable y sustentable la persona debe recibir al menos cinco comidas al día, es decir desayuno, media mañana, almuerzo, media tarde y cena; cabe resaltar que las familias de estos estudiantes son de escasos recursos y a veces no reciben ni las 3 raciones de alimentos al día, aunque su alimentación se complementa con los frutos típicos de la zona, como los productos de pan coger.

Tabla 5 ¿La alimentación que recibe en casa, le ayuda a crecer sano y fuerte?

Respuesta	Frecuencia	%
Si ____ Porque__	13	100%
No ____ Porque__	0	0%
Total	13	100%

Indicador: Impacto ambiental de las huertas rurales.

En la tabla 6, en relación a la pregunta ¿Qué sabe del medio ambiente?, Los estudiantes respondieron con un porcentaje del 38 % que es un lugar donde se encuentran las plantas y los animales, seguido del 31 % todas las anteriores y en un porcentaje del 15 % igual para las respuestas. Un hábitat formado por seres vivos e inertes, y es todo aquello que nos rodea: el cielo, el agua, las plantas, los animales, las personas. Por lo anterior, podemos inferir que los estudiantes del grado preescolar tienen algún conocimiento sobre el ambiente, este conocimiento, inicialmente éstos los obtienen en casa, no obstante, las instituciones educativas están llamadas a propiciar ambientes escolares innovadores que permitan desarrollar en el alumnado conocimientos significativos para que puedan fortalecer las relaciones entre los seres humanos, y con los demás seres vivientes del planeta Tierra (Caro 2019). Es importante que los estudiantes desde el grado preescolar conozcan más sobre la importancia del medio ambiente, al enseñar a los niños a valorar y cuidarlo, estamos formando ciudadanos responsables y comprometidos con un futuro sostenible; la educación ambiental en los niños es una inversión en el futuro de nuestro planeta.

Tabla 6 ¿Qué sabe del medio ambiente?

Respuesta	Frecuencia	%
Es un hábitat formado por seres vivos e inertes.	2	15%
Es todo aquello que nos rodea: el cielo, el agua, las plantas, los animales, las personas.	2	15%
Es el lugar donde se encuentran las plantas y los animales.	5	38%
Todas las anteriores.	4	31%
Total	13	100%

Categoría: Pedagogía ambiental para incentivar la participación de los estudiantes de 5 y 6 años desde los saberes ancestrales, sobre la elaboración de huertas rurales para la seguridad alimentaria.

A continuación, se presentan los resultados de los conocimientos que los estudiantes tienen sobre el ambiente. La pedagogía ambiental desempeña un papel importante en los procesos educativos puesto que, integra conocimientos, actitudes y valores relacionados con la naturaleza que fomenta una relación más armoniosa entre el ser humano y su entorno.

Indicador: Saberes ancestrales de los adultos de la comunidad sobre la elaboración de huertas rurales.

Se evidencia en la tabla 7, en relación a la pregunta ¿Sus abuelos le han hablado de la siembra de plantas en las huertas?, la mayoría de los estudiantes contestaron Si, con un porcentaje equivalente al 85% y un porcentaje mínimo del 15% contestan No. Lo anterior indica que los abuelos de los estudiantes comparten sus conocimientos de generación en generación, con el objetivo de que no se pierdan las tradiciones ancestrales. Este conocimiento ancestral es muy valioso y debe ser preservado para las futuras generaciones (Casas et al., 2023). Los saberes ancestrales transmitidos de manera oral o a través de prácticas y tradiciones agrícolas son un tesoro valioso, que las culturas transmiten de generación en generación. Estos conocimientos han sido esenciales para la supervivencia y el crecimiento de las comunidades en el ámbito agrícola.

Tabla 7 ¿Sus abuelos le han hablado de la siembra de plantas en las huertas?

Respuesta	Frecuencia	%
Si	11	85%
No	2	15%
Total	13	100%

Indicador: Evaluación de las prácticas ambientales en las huertas.

Se evidencia en la tabla 8, en relación a la pregunta ¿Tiene alguna ventaja tener huertas en casa?, todos los estudiantes contestaron Si. Esto indica que conocen la ventaja de tener una huerta en casa, como es que garantizar una buena alimentación.

Las huertas en casa, traen consigo diferentes beneficios para las familias que hagan parte de este, entre los cuales se pueden nombrar y que son de importante trascendencia, porque garantizan la seguridad alimentaria de las familias, reducen los costos de manutención familiar, proveer alimentos inocuos a sus familias (Ibáñez, 2020). Una huerta en casa tiene muchos beneficios tanto para nuestra salud como para el ambiente. Cultivar los propios alimentos permite disfrutar de productos orgánicos, frescos y libres de pesticidas; esto se traduce en una dieta más rica en nutrientes y variada.

Tabla 8 ¿Sabe qué significa educarse ambientalmente?

Respuesta	Frecuencia	%
Es respetar a las personas.	0	0%
Es comprender y realizar acciones para el cuidado del ambiente	13	100%
Es buscar soluciones a los diferentes problemas que se presentan a diario	0	0%
Es participar en acciones que dañan el medio ambiente.	0	0%
Total	13	100%

Se evidencia en la tabla 9, en relación a la pregunta ¿Qué dificultades encuentras para llevar a cabo estas acciones ambientales?, La mayoría de los estudiantes contestaron, Falta de conocimientos, con un porcentaje equivalente al 77% y seguido por un porcentaje del 23%. Respondieron todas las anteriores. Lo anterior indica que los estudiantes manifiestan que carecen de conocimiento, y por ende se deben promover desde el grado 0 acciones en pro de la conservación del ambiente. Los conocimientos que tienen las personas son básicos, y para poder avanzar en el proceso de reciclaje y obtener grandes resultados, se debe fortalecer la pedagogía con miras a especificar qué se puede, qué no y de qué manera (Chaur, 2019). La falta de conocimientos ambientales es un desafío que afecta a todo el mundo y requiere una respuesta coordinada y multifacética. Podemos crear una sociedad más consciente y comprometida con la protección del planeta al invertir en educación, comunicación y participación ciudadana.

Tabla 9 ¿Qué dificultades encuentras para llevar a cabo estas acciones ambientales?

Respuesta	Frecuencia	%
Falta de recursos	0	0%
Falta de conocimientos	10	77%
Poca colaboración de los mayores	0	0%
Todas las anteriores.	3	23%
Total	13	100%

Categoría: Programa pedagógico ambiental para incentivar la participación de los estudiantes de 5 y 6 años desde los saberes ancestrales, sobre la elaboración de huertas rurales para la seguridad alimentaria.

Indicador: Saberes ancestrales de los adultos de la comunidad sobre la elaboración de huertas rurales.

Se evidencia en la tabla 10, en relación a la pregunta ¿Sus abuelos le han hablado de la siembra de plantas en las huertas?, La mayoría de los estudiantes contestaron Sí, con un porcentaje equivalente al 85% y un porcentaje mínimo del 15% que contestaron No. Lo anterior indica que los abuelos de los estudiantes comparten sus conocimientos de generación en generación, con el objetivo de que no se pierdan las tradiciones ancestrales. Este conocimiento ancestral es muy valioso y debe ser preservado para las futuras generaciones (Casas, et al., 2023). Los saberes ancestrales transmitidos de manera oral o a través de prácticas y tradiciones agrícolas son un tesoro valioso, que las culturas transmiten de generación en generación. Estos conocimientos han sido esenciales para la supervivencia y el crecimiento de las comunidades en el ámbito agrícola.

Tabla 10 ¿Sus abuelos le han hablado de la siembra de plantas en las huertas?

Respuesta	Frecuencia	%
Si	11	85%
No	2	15%
Total	13	100%

Indicador: Evaluación de las prácticas ambientales en las huertas.

Se evidencia en la tabla 11, en relación a la pregunta: ¿Tiene alguna ventaja tener huertas en casa? todos los estudiantes contestaron Sí. Lo anterior indica que los estudiantes conocen la ventaja de tener una

hurta en casa, como es garantizar una buena alimentación. Las huertas en casa, traen consigo diferentes beneficios para las familias que hagan parte de este, entre los cuales se pueden nombrar y que son de importante trascendencia, garantizar la seguridad alimentaria de las familias, reducir los costos de manutención familiar, proveer alimentos inocuos a sus familias (Ibáñez, 2020). Una huerta en casa tiene muchos beneficios tanto para nuestra salud como para el ambiente. Cultivar tus propios alimentos te permite disfrutar de productos orgánicos, frescos y libres de pesticidas; esto se traduce en una dieta más rica en nutrientes y variada.

Tabla 11 ¿Tiene alguna ventaja tener huertas en casa?

Respuesta	Frecuencia	%
Si	13	100%
No	0	0%
Total	13	100%

A continuación, se analizan los resultados de los datos del cuestionario inicial dirigido a estudiantes para conocer los saberes sobre las huertas rurales para la seguridad alimentaria que poseen los estudiantes de preescolar de la Institución Educativa José María Córdoba de Buenaventura (Valle), el cual busca el mejoramiento de la seguridad alimentaria en los estudiantes y sus familias: Para ello, se tienen en cuenta las categorías emergentes del marco teórico de la tesis.

Se evidencia que la mayoría de los estudiantes de preescolar no tienen una comprensión clara sobre el concepto de huerta rural y tienen una variedad de respuestas que no reflejan su verdadero propósito. Esto indica que tanto en los hogares como en la escuela no se les ha suministrado información clara sobre el concepto de huertas rurales. Es necesario implementar intervenciones educativas que aclaren qué es una huerta rural, que resalten la importancia de la educación ambiental desde la infancia. Una vez se les da a los estudiantes una explicación sobre el concepto de las huertas, el panorama cambia, puesto que la mayoría de éstos afirman tener huertas en sus hogares, lo que apunta a que si están familiarizados con ellas. Lo anterior indica que, en las áreas rurales, la cultura de la agricultura y el autoabastecimiento que ha sido transmitida de generación en generación aún sigue presente en estas zonas.

En cuanto al destino de los alimentos producidos en la huerta, la mayoría de los estudiantes responden que los producidos en su huerta casera mayormente se destinan para el consumo personal. Esto indica que sus padres tienen el deseo por garantizarles una alimentación saludable y nutritiva; además, estos afirman que algunos alimentos producidos también se destinan para la crianza de los animales para su posterior consumo, de esta forma contribuyen a la seguridad alimentaria de ellos y sus familias.

En cuanto al conocimiento de los estudiantes sobre el ambiente, se evidencia que éstos por pertenecer a la zona rural, saben a qué se refiere puesto que tiene contacto directo con la naturaleza y todo lo que les rodea. Sin embargo, la escuela debe involucrarlos más desde los conocimientos técnicos, para que ellos tengan una conciencia ambiental que puedan comprender y valorar el entorno que los rodea. Cuando se fomenta la conciencia ambiental desde temprana edad tienen disposición a cuidarlo y protegerlo.

CONCLUSIONES

El diagnóstico revela que los estudiantes de preescolar tienen un conocimiento limitado o poco preciso sobre el manejo de huertas rurales, debido a su edad temprana y a la falta de exposición continua a prácticas agrícolas en su entorno educativo. Esto se refleja en la falta de comprensión de conceptos clave como el ciclo de crecimiento de las plantas, la preparación del suelo y la importancia del riego. El desconocimiento sobre la importancia y el manejo de las huertas rurales en esta etapa educativa puede tener repercusiones a largo plazo en la seguridad alimentaria de las familias y la comunidad. Al no adquirir tempranamente habilidades básicas para el cultivo de alimentos, los estudiantes no desarrollan una comprensión integral sobre la autosuficiencia alimentaria y los beneficios del consumo de alimentos cultivados localmente.

A pesar del conocimiento impreciso, los estudiantes muestran una gran curiosidad e interés por las actividades relacionadas con la naturaleza y la agricultura. Esto sugiere que, con una adecuada orientación pedagógica, es posible fortalecer estos saberes mediante actividades lúdicas y prácticas que fomenten el aprendizaje en contacto con la tierra y los cultivos. El diagnóstico sugiere que la institución educativa debe integrar de manera más intencional la enseñanza de la agroecología y las prácticas de huertas rurales en el currículo de preescolar. Incluir actividades relacionadas con la siembra, el cuidado



de las plantas y el reconocimiento de cultivos locales puede fortalecer la conexión de los niños con su entorno natural y mejorar su comprensión de la importancia de la seguridad alimentaria.

Se reconoce la importancia de involucrar a las familias y la comunidad en el proceso educativo para reforzar los conocimientos prácticos sobre huertas rurales. Los adultos, al compartir su experiencia y saberes, pueden actuar como mentores en la enseñanza de estas prácticas fundamentales, promoviendo la transferencia de conocimientos intergeneracional. Se recomienda Implementar un programa de huertas escolares que combine teoría y práctica, adaptado a la edad de los estudiantes, para desarrollar habilidades básicas de agricultura y nutrición. Fortalecer la participación comunitaria en la educación de los niños, integrando a las familias y a los mayores con conocimientos ancestrales en actividades agrícolas escolares. Promover la educación agroecológica desde temprana edad, para inculcar valores de sostenibilidad, cuidado del ambiente y autosuficiencia alimentaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Angarita, J., Escobar, J. & Castellanos, R. (2022). Arraigo y desarraigo de las prácticas alimentarias en la población afrodescendiente de Santiago de Cali, Colombia. *Revista interamericana de investigación y educación pedagógica*, 15(2), 161-178.
- Armienta, D., Keck, C., Ferguson, B. & Saldívar, A. (2019). Huertos escolares como espacios para el cultivo de relaciones. *Innovación educativa*, 19(80), 1-18.
- Barrón, A. & Muñoz, J. (2015). Los huertos escolares comunitarios: fraguando espacios socioeducativos en y para la sostenibilidad. Universidad de Salamanca. España. Foro de educación Universidad de Salamanca. 13(19). 1-28.
- Caro, J. (2019). Incidencia de las estrategias de educación ambiental escolares sobre la Conciencia ambiental de la población estudiantil en la cuenca del lago de Tota. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/46659/TRABAJO%20DE%20GRADO%20JUAN%20CAMILO%20CARO%20DEL%20RIO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Casas, A., Velásquez, E. & Labrada, L. (2024). La huerta: custodia de saberes ancestrales y tradicionales medicinales, como estrategia pedagógica en la Institución Cadena las Playas, Apartadó – Antioquia.



<https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/05502bf5-ef0a4ef2-adda-eb1a7dae8606/content>

Chacón, Á. Cañon, D. & Linares, H. (2024). La huerta escolar, en el contexto rural y urbano, como estrategia pedagógica para fomentar la Conciencia Socio Ambiental [tesis de grado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UP.

<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/19959>

Chaur L, (2019). Conocimientos, prácticas y motivaciones de los habitantes de la ciudad de Bogotá con respecto al proceso de reciclaje [trabajo de especialización, Universidad de Bogotá, Jorge Tadeo Lozano]. Repositorio institucional UTADDO.

<https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/handle/20.500.12010/8591>

Cortes, L. (2021). La alimentación saludable en los alumnos. Revista Vida Científica, 9(17) 9-12.

Echeverri, D. (2019). Mejor con salud. Recuperado de <https://mejorconsalud.com/importancia-buena-alimentacion/>

Estrella, A. & Jiménez, L. (2020). Los huertos escolares en España: educando para el cambio. Recuperado de Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM). Germinando Iniciativas Ambientales. Centro Nacional de Educación Ambiental.

Fragoso, E. & Canales, E. (2009). Estrategias educativas para la formación en valores desde la educación informal de la familia. Revista Scielo, Universidad de la Salle Pachuca-México. 13(44) 1-4.

García, L. (2003). Teoría de desarrollo sostenible y legislación ambiental 42 colombiana. Una reflexión cultural. Revista de Derecho, 20, 198-215.

Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw Hill.

Ibáñez, A. (2020) Implementación de un proyecto de huertas caseras como estrategia comunitaria de seguridad alimentaria y nutricional en el barrio La Cumbre de la localidad Ciudad Bolívar (Bogotá) [trabajo de especialización, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Repositorio Institucional FULL.



<https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/03ea9223-2279-45ea-addf-dd5c2407aea5/content>

Ibarbo, F. D., Hurtado A. & León, A. P. (2021). Generación de actitudes positivas de empoderamiento ambiental en estudiantes de educación media en E. Serna (ed.). *Revolución en la Formación y la Capacitación para el Siglo XXI*. Vol. II. (4ª ed.). (Págs. 138-150). Instituto Antioqueño de Investigaciones.

Manrique, A.M. (2020). La huerta escolar como un ambiente de aprendizaje para aportar en la comprensión de la sustentabilidad ambiental [tesis de maestría en educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Colombia]. Repositorio Institucional UDFJC. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/24374/ManriqueZaBalaAngieMallerly2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Montiel, C., Aldasoro, E., Guzmán, M., Moreno, A., y Rodríguez, U. (2021). Representaciones sociales de huertos escolares: Hacia la construcción de proyectos educativos desde la pedagogía crítica. *Acta Universitaria*, 31, 1-23. Doi: <http://doi.org/10.15174.au.2021.3056>

Parada, C. (2022). La huerta escolar y tutorías como fortalecimiento en las trayectorias escolares incompletas. *Universidad siglo 21*.

Pérez, Y. (2023). Proyecto ambiental educativo sobre las huertas escolares [tesis de grado, Tecnológico de Antioquia, Institución Universitaria]. Repositorio TAIU. <https://dspace.tdea.edu.co/bitstream/handle/tdea/3713/SINTESIS.pdf?sequence=1>

Pineda, J. (2017). Conservación ambiental: proteger, mantener y cuidar los recursos naturales. en Colombia. Recuperado de. <https://encolombia.com/medio-ambiente/interes-a/conservacion-ambientalproteger-mantener-cuidar-recursos-naturales/>

Piñarete, C. & Figueroa, P. (2024) Importancia de las huertas escolares. Como una estrategia para el consumo de alimentos saludables en un Hogar Infantil de la Primera Infancia de Bogotá-Colombia. *Revista Scielo Journal of de selva Andina Resarch Society*, 15(1), 1-17. <https://doi.org/10.36610/j.jsars.2024.150100029>

Revelo, H., Acosta, G. & Moreano, B. (2023). La huerta Escolar: una Estrategia Transversal para Fomentar Comprensión Lectora. *Ciencia Latina. Revista interdisciplinar*. 7(5), 1-17.



- Stephens, S. & Ruiz, R. (2023). Prácticas y creencias con el uso de plantas medicinales en lactantes de San Andrés Isla. *Revista Scielo de la Universidad Industrial de Santander Salud*, 55, 1-9.
- Suárez, L. (2021). La huerta escolar con el uso de las TIC, la excusa perfecta para resolver problemas matemáticos. *Universidad la Gran Colombia. Armenia*.17(2). 1-10
- Tobar, D., Carabali, D. & Bonilla, D. (2020). La huerta escolar como estrategia en el desarrollo de competencias y el pensamiento científico. *Revista interamericana de Investigación Educación y Pedagogía*. 13(1). 1-12.

